



# UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

## TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

El ajuste psicológico en niños con padres divorciados.

Autor/es

DIANA KURLIV

Director/es

ADRIANA DÍEZ GÓMEZ DEL CASAL

Facultad

Facultad de Letras y de la Educación

Titulación

Grado en Educación Primaria

Departamento

CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Curso académico

2019-20



***El ajuste psicológico en niños con padres divorciados.***, de DIANA KURLIV  
(publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative  
Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported.  
Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los  
titulares del copyright.

# TRABAJO FIN DE GRADO

## Título

**El ajuste psicológico del los niños con padres divorciados**

---

## Autor

Diana Kuryliv

---

## Tutor/es

Adriana Díez Gómez

---

## Grado

Grado en Educación Primaria [206G]

---

## Facultad de Letras y de la Educación

Año académico

2019/20



**UNIVERSIDAD  
DE LA RIOJA**

## **RESUMEN**

Los numerosos cambios que se han producido en nuestra sociedad en los últimos años, hacen que crezcan y se diversifiquen las nuevas estructuras familiares incluyendo en este grupo los divorcios y separaciones matrimoniales. Esta situación trae consigo múltiples consecuencias para todos los involucrados, especialmente a los hijos de dichas parejas. Actualmente cada vez son más los estudios que estudian y analizan detalladamente el impacto real que supone esta experiencia en el ajuste psicológico de los menores. En el presente trabajo se analiza esta cuestión y se presenta una propuesta de intervención creada para minimizar dichas manifestaciones y favorecer la adaptación de los menores a esta nueva realidad basada en las aportaciones de diversos autores. La propuesta busca también la colaboración de los padres para maximizar los resultados obtenidos. Se espera que el programa ayude a mejorar la situación vivida tanto para los progenitores como para los menores.

Palabras clave: divorcio, menores, familia, intervención emocional, ajuste psicológico

## **ABSTRACT**

The numerous changes that have taken place in our society in recent years make the new family structures grow and diversify, including in this group divorces and marital separations. This situation brings with it multiple consequences for all involved, especially the children of these couples. Currently, more and more studies are studying and analyzing in detail the real impact of this experience on the psychological adjustment of minors. This paper analyzes this question and presents an intervention proposal created to minimize these manifestations and favor the adaptation of minors to this new reality based on the contributions of various authors. The proposal also seeks the collaboration of parents to maximize the results obtained. The program is expected to help improve the situation experienced by both parents and children.

Key words: divorce, minors, family, emotional intervention, psychological adjustment

## ÍNDICE

Introducción.....	3
Objetivos.....	5
Marco teórico.....	6
Intervención.....	18
Conclusiones.....	26
Referencias bibliográficas.....	29
Anexos.....	35

## INTRODUCCIÓN

El objetivo de este Trabajo Fin de Grado es analizar el ajuste psicológico de los infantes ante las perspectivas derivadas del divorcio y la conflictividad de los padres, y desarrollar una intervención para minimizar sus efectos.

Los datos revelan que en el año 2018 frente a los 162.743 matrimonios que se contrajeron, 99.444 llevaron a cabo procesos de disolución, de los cuales 95.254 fueron divorcios. Además, el 56,9 % de los matrimonios tenían uno o más hijos y de estos, un 45,1% tenían hijos menores de edad (Instituto Nacional de Estadística, 2018).

Muchos niños conviven día a día con esta situación, resulta imprescindible analizar cómo influye esta experiencia en su desarrollo. La importancia recae en mostrar, de forma empírica, las consecuencias de esta vivencia, ya que existen prejuicios bien asentados en la sociedad acerca del “negro” futuro que aguarda a los niños y niñas españoles cuyos padres se separan (Morgado y González, 2012).

Por otra parte, cabe destacar que el 33,8% de las parejas separadas deciden llevar a cabo un régimen de custodia compartida (Instituto Nacional de Estadística, 2018). En el resto de los casos, lo más frecuente es que la custodia la ejerza la madre; creando así familias monoparentales en las que solo uno de los progenitores es responsable de la crianza y educación de los hijos (Morgado y Román, 2011).

Múltiples autores han investigado acerca del ajuste psicológico de los niños tras la separación o divorcio de sus progenitores, pero lo cierto es que en España hay pocos estudios realizados. Posiblemente esto se deba a la escasa tradición divorcista que se da en el país, dado que la ley que lo regula (Ley 30/1981) se promulgó definitivamente en 1981, por lo que es relativamente joven (Morgado, 2003).

Ante esta situación, han surgido dos corrientes entre los autores que han investigado acerca del tema. Por una parte, algunos afirman que el desajuste psicológico de los niños con padres divorciados es significativo y tiene consecuencias negativas en el desarrollo del menor y, por otra parte, otros autores defienden que el ajuste psicológico no se desvía del de otros infantes que conviven con sus progenitores dado que acaban adaptándose a la situación teniendo por ello una evolución normativa. Esto demuestra que no existe un perfil psicológico único en los menores tras la separación de sus progenitores.

Para esta investigación, la estrategia habitual es comparar el desarrollo y ajuste psicológico medio de los niños y niñas con progenitores separados de aquellos otros cuyos padres continúan viviendo juntos (Morgado y González, 2012). Los indicadores en los que se centran para realizar esta investigación suelen ser la competencia escolar, la competencia cognitiva y social, el ajuste emocional y comportamental y la autoestima. Cabe destacar que, a la hora de realizar estos análisis, son determinantes para valorar los resultados, el género y la edad de los infantes.

A su vez, los conflictos afectan en igual medida o incluso más que el hecho del divorcio en sí. Cuando los adultos no logran encontrar una funcionalidad positiva de estabilidad en el contexto familiar, hacen de él una fuente de problemas y, a veces incluso, de traumas psicológicos que impactan negativamente en el desarrollo de los menores (Gómez-Ortiz, et al., 2014).

Finalmente, el contexto educativo es idóneo para detectar los posibles cambios de conducta de los alumnos que pasan por esta situación y por ello los docentes no deben permanecer inánimes. Por ende, surge la necesidad de diseñar intervenciones para prevenir o paliar los posibles efectos adversos que pueda producir esta experiencia (Morgado, 2003). Para dar respuesta a esta necesidad en este trabajo se expondrá un programada de intervención propio llamado “Niños felices frente al divorcio” que tiene como principal objetivo mejorar el ajuste psicológico de los menores que pasan por el proceso del divorcio parental.

## OBJETIVOS

El **objetivo** principal de este Trabajo es realizar una intervención dirigida hacia los menores con padres divorciados para mejorar su ajuste psicológico, teniendo en cuenta la revisión teórica realizada previamente.

Como objetivos secundarios se estudiará la evolución de la ley que atañe este asunto y su efecto en la sociedad. Se analizará el ajuste psicológico del menor, así como los diversos efectos en las dimensiones del desarrollo, tales como: la competencia cognitiva y social, la competencia académica, el ajuste emocional y comportamental y la autoestima, teniendo en cuenta para estos resultados la edad y el género. Por último, se analizarán las posibles causas de estos efectos nocivos del divorcio y tras una revisión de la literatura científica acerca de este ámbito, se expondrá una propuesta propia, original y novedosa que trata de paliar y prevenir los efectos negativos que pueden sufrir los menores a causa del divorcio parental.



## **MARCO TEÓRICO**

Palacios y Rodrigo (1998) conciben la familia como una unión de personas con un proyecto vital duradero. Los miembros de este grupo establecen relaciones de intimidad y reciprocidad, que produce un sentimiento de pertenencia al grupo y un compromiso entre estos. Esta descripción prioriza las relaciones internas a la estructura (Morgado y Román, 2011).

Según Gómez-Ortiz et al. (2014) la familia supone un contexto clave para el desarrollo humano en todos sus ámbitos (aprendizaje, salud emocional y psicología) ya que es la encargada del cuidado de los menores hasta que adquieren autonomía, competencia social y emocional. Su función es especialmente relevante durante los tres primeros años de vida, ya que a partir de ese momento comienza a frecuentar otros entornos sociales (guardería, escuela, compañeros, etc.) que añaden influjos en el proceso evolutivo.

Además, en esta etapa es fundamental incidir en los vínculos de apego, fundamentados en el cuidado e interés por el otro, ya que, a partir de este apego, el niño interioriza sus figuras significativas como base del bienestar emocional y la exploración del entorno (Sroufe, 2002). Por ello, cuanto más fuerte y seguro sea el vínculo afectivo, habrá más garantía de que en el futuro sea un adulto psicológicamente adaptado e independiente y que establezca buenas relaciones afectivas con el resto. Esta estabilidad puede verse amenazada por el divorcio o separación de los padres, sobre todo si ocurre cuando se está forjando este vínculo.

### **Leves y datos**

La primera vez que se reconoció el divorcio en España fue en la Constitución de 1931, durante la segunda República, y estuvo en vigor hasta 1939 (fin de la Guerra Civil). En 1981 entró definitivamente en vigor la Ley 30/1981 que determina el procedimiento a seguir en las separaciones y divorcios. Posteriormente, con la Ley 15/2005, de 8 de julio, por la que se modifican el Código Civil y la Ley de Enjuiciamiento Civil en materia de separación y divorcio se decretaron varias modificaciones. Esto evidencia que se trata de una ley relativamente joven (Morgado y González, 2012).

La entrada en vigor de dicha ley, junto a la evolución de la sociedad ha desembocado en una modificación de la estructura familiar. Los diversos cambios sociales tales como el

crecimiento económico, el mayor acceso al mundo académico, la incorporación de la mujer al mercado laboral y las fluctuaciones demográficas, han generado cambios con respecto a la nupcialidad, fecundidad y divorcio (Marcos, 2007). Su resultado es la posible proliferación de un nuevo tipo de estructura y dinámica relacional familiar: las familias monoparentales. En estos casos, el responsable de la crianza y educación de los hijos es únicamente un progenitor, generalmente la madre (Morgado y González, 2012).

Si observamos los datos del Instituto Nacional de Estadística podemos observar que las cifras de separaciones y divorcios han sufrido grandes fluctuaciones a lo largo de los años. Hasta 2006 (145.919 disoluciones matrimoniales), que supuso el pico de disoluciones, la tendencia era claramente ascendente; pero a partir de 2007 las cifras comenzaron a disminuir, coincidiendo con la crisis económica. Los últimos datos que facilita el Instituto Nacional de Estadística muestran que en 2018 hubo 99.444 procesos de disolución, de los cuales 95.254 fueron divorcios (95,8% del total). Si comparamos estos datos con los del año anterior (102.341 disoluciones), esto supone un 2,8% menos.

### *Relación interparental*

La relación que mantienen los progenitores tras el divorcio puede tratarse de un factor protector o de riesgo para el ajuste psicológico del menor, ya que tiene una gran influencia en la ansiedad infantil (Pons-Salvador y Del Barrio, 1995). Asimismo, algunos autores (Beyebach, 2006,2009) defienden que lo mejor para los menores es un sistema de copaternidad que permita la presencia equilibrada de ambos progenitores y que promueva la cooperación entre estos. Pero lo cierto es que actualmente, según lo que revelan los datos, tan solo el 33,8% (en 2018) de las familias se rigen por el régimen de custodia compartida.

Además, Fabricius y Luecken (2007) señalan que son mayores los beneficios del contacto del menor con ambos progenitores que los efectos negativos de los conflictos interparentales que esta situación podría suponer.

Es por este motivo por el que en la intervención se les informará y motivará a los progenitores a seguir un régimen de copaternidad, con el fin de prevenir posibles efectos psicológicos adversos en el menor.

Cabe destacar que la hostilidad parental tiende a disminuir en los tres años posteriores al divorcio (Emery, 1999; Maccoby y Mnookin, 1992;), pero existe un porcentaje bajo (entre un 5% y un 12%) que mantienen los conflictos constantes tras ese periodo y la solución a sus problemas se da mediante los juzgados (Maccoby y Mnookin, 1992). A pesar de ello diversos estudios como el de Woolfolk (2006) afirma que con el paso del tiempo entre un 75% y un 80% de los niños acaban adaptándose y se ajustan a la nueva situación familiar a lo largo de una duración insegura que puede extenderse desde unos meses hasta los dos años. Por ello, a lo largo de los primeros meses, e incluso el primer año, los menores viven la situación con una mayor intensidad y sintomatología.

En cambio, existen niños que sufren un efecto “retardado”, puesto que al principio parecen adaptarse bien a la situación, pero tras un tiempo surgen problemas en su desarrollo (Hetherington, 1989).

Es por ello por lo que los menores deberían participar en un programa de intervención, ya que aquellos que están en situación de riesgo (niños con una gran conflictividad familiar) lograrían una prevención ante estos efectos adversos; y lo que están viviendo la situación actualmente acelerarían su adaptación ante esta circunstancia, logrando por ello un mejor ajuste psicológico. A su vez, este tipo de programa permite el desarrollo de estrategias y fortalezas extrapolables a otras situaciones futuras.

## **Investigaciones**

Pese a la evidente importancia que posee este asunto, en España existen pocos estudios sobre el ajuste psicológico de los niños tras el divorcio en comparación con otros países como los anglosajones. Como consecuencia, se han asentado prejuicios en nuestra sociedad acerca del “negro” futuro que les espera a los menores que hayan vivido esta situación (Morgado y González, 2012). Muestra de ello son afirmaciones del tipo “*el niño tras la separación o el divorcio presentará reacciones de depresión, angustia, agresividad y culpa... en diversas variables y con ellas surgirán múltiples síntomas o dolencias.*” (García, 1995, p. 90).

Las parejas separadas pueden ser consideradas una desviación de la familia “normativa” socialmente, por lo que en ocasiones se espera que los hijos sufran alteraciones en el desarrollo y ajuste psicológico al pasar por esta circunstancia (Morgado y González,

2012). Para evitar este problema se requiere de intervenciones educativas que flexibilicen el concepto de familia para evitar dichos prejuicios y prevenir posibles efectos nocivos de la experiencia del divorcio. Esto se debe a que un concepto incompleto de familia obstaculiza la comprensión del divorcio y la adaptación a la nueva estructura familiar que no coincide con su concepto de familia.

Como se verá a continuación, las teorías y los puntos de vista que giran en torno a este tema son amplios, pero todos coinciden en que esta situación estresante puede desencadenar consecuencias a corto, medio y/o largo plazo (Orgilés y Samper, 2011). Aunque tal como afirma Amato y Keith (1991), los desajustes psicológicos no siempre alcanzan niveles clínicos por ello las intervenciones educativas en el centro pueden ser una buena solución para tratar esta experiencia sin asistir a terapia.

### **Causas**

Los menores que viven este evento psicopatógeno sufren una sobrecarga su capacidad de adaptación y ello provoca una pérdida del equilibrio biopsicosocial lo que degenera en diversos problemas en el ajuste psicológico del menor (Nuñez et al., 2017).

Strohschein (2005) afirma que la situación previa de los cónyuges antes del divorcio ya tiene un efecto negativo sobre la salud mental de los hijos (niveles de ansiedad, depresión y conducta antisocial), que se ven acentuados en el momento del divorcio. Por ello se deben tener en cuenta aspectos como el momento de la decisión de los padres (cómo se produjo y cómo se anunció) y después de que ésta se produjera (Kelly, 2007). Así se podrá analizar en qué medida han estado involucrado los hijos en el conflicto conyugal y cómo se ha reorganizado la estructura familiar con el tiempo. Los efectos negativos del divorcio se pueden explicar mediante siete grandes causas (Beyebach, 2006, 2009).

El primer elemento es la **experiencia de pérdida** que vive el menor cuando uno de los progenitores pierde la custodia. En la situación española actual, el padre es el que tiende a quedar relegado y según afirma Kelly (2007), el niño solo está con su padre un 14% del tiempo de acuerdo con el régimen de visitas más habitual (un fin de semana cada dos).

La **dificultad de concebir y entender la separación** es una causa determinante, sobre todo para los niños más pequeños. Para amortiguar sus efectos es necesario que el menor pueda desarrollar una historia coherente, es decir, una narrativa que explique el divorcio

(Dowling y Gorell Barnes, 2000). Es esencial que esta no culpabilice a nadie para evitar problemas mayores.

La manera en que los padres transmitan el **mensaje acerca de la separación** puede ser un factor de riesgo o de protección en función de cómo se emita. El mensaje no solo es la declaración verbal, sino también los gestos o silencios que lo acompañan. Para ello Caplan (1993) elabora unas recomendaciones esenciales para transmitir el mensaje, destacando: no culpabilizar al menor, descargar la responsabilidad de este mostrando que no hay nada que se pueda hacer para reconciliar al matrimonio y apaciguar los temores de abandono mostrándole que va a seguir siendo querido.

La **falta de capacidad parental** afecta negativamente al menor. Esto influye tanto al progenitor no custodio, que no puede intervenir en la educación de su hijo como antes; como en el progenitor custodio que queda sobrecargado con la crianza. Esta pérdida de la presencia de sus padres puede alimentar su temor de ser abandonados por sus progenitores.

La Psicología Social ha demostrado que ser testigo del sufrimiento (**sufrimiento vicario**) de un ser querido, en este caso de los padres, genera en el menor un dolor similar. Esto a su vez puede hacer que se sientan presionados a tener una posición madura de protección o se sientan culpables por el dolor de sus padres.

Finalmente, destaca la **posición relacional que el menor ocupa en la relación entre los padres**. Así pues, la forma en la que gestionan emocionalmente la ruptura los padres y la relación entre estos determina los efectos en el menor (Amato, 2000; Eldar-Avidan et al., 2008). Fernández Ros y Godoy Fernández (2002) han clasificado dichas posiciones patógenas en las siguientes (anexo 1): el niño escindido (actúa como si el otro progenitor no existiera), el niño mensajero, el niño espía (los progenitores lo usan para obtener información de su expareja), el niño colchón (el niño amortigua el impacto psicológico de sus progenitores), el niño edredón (el menor consuela al progenitor que percibe como más débil), el niño bate de béisbol (recibe el impacto del conflicto parental), el niño invisible (el niño es ignorado por uno o ambos progenitores) y el niño alienado descrito por Gardner (1989) con “Síndrome de alienación parental”.

Con respecto a la posición de los menores es esta situación, Beyebach (2006,2009) realiza una reflexión esencial, y es que los menores no pueden evitar sufrir las consecuencias negativas por dos razones. Por una parte, porque no disponen de los recursos cognitivos

necesarios para defenderse de las maniobras de los adultos. Además, en un contexto social/familiar es imposible no comunicarse, ya que hasta los silencios transmiten un mensaje. Por ello el menor no puede apartarse de la situación o mantenerse neutral ante el conflicto parental. Por otra parte, existe una paradoja de la libertad de elección del menor, ya que, a pesar de actuar desde los intereses del menor, no se le puede dar una gran carga de decisión y elección para evitar que asuma una gran responsabilidad.

Todas estas causas se expondrán a los padres en la charla informativa del programa a modo de recomendación para mejorar la relación y la comunicación paternofilial, dado que en ocasiones no son conscientes de las repercusiones que tienen sobre su hijo esta circunstancia. Por ello es probable que cuanto más informados estén, mejor actúen para favorecer la adaptación de sus hijos a esta nueva realidad.

Por otra parte, existen múltiples variables que determinan las diversas reacciones de los menores ante el divorcio que van más allá de la personalidad de estos. Entre ellos cabe destacar la edad, el género y el estilo educativo de los padres.

Con respecto a la edad, el desarrollo evolutivo del menor influye decisivamente en los efectos, pero no hay ninguna edad en la que se esté a salvo de padecerlos (Fernández y Godoy, 2002). Las competencias cognitivas del individuo, que van ligadas a la edad de este, favorecen la comprensión del divorcio, que es un factor que modula el ajuste psicológico de los menores en este proceso de ruptura (Morgado, 2003). A continuación, se analizará el concepto de divorcio de los niños, su forma de elaborarlo y los factores que interviene en la etapa de entre 6 y 12 años, ya que la intervención va dirigida a los alumnos de entre 8 y 10 años.

Autores como Wallerstein y Blakeslee (1990) afirman que en esta etapa los menores perciben el divorcio como una riña en la que deben tomar partido, culpabilizando a uno o ambos progenitores; de forma que no se sienten culpables de la separación. Según el estudio de Young (1983), un 37,8% de los menores culpan a ambos progenitores, un 35,7% al padre y el 9,2% a la madre. Conforme se avanza en esta etapa, desarrollan una visión del divorcio más compleja y psicológica, teniendo en cuenta que se trata de una decisión tomada por los adultos, mencionan las leyes, aspectos básicos de la custodia, los lazos afectivos y la comprensión (González y Triana, 1998). Esta visión más compleja del divorcio les permite adaptarse mejor a la situación.

Si se compara la visión de esta etapa con la previa (anexo 1) y la posterior podemos encontrar grandes diferencias que se deben al razonamiento propio de cada etapa. Es por ello por lo que el programa se centra en un rango de edad limitado.

Con respecto al género, diversos autores (Størksen et al., 2006) afirman que la sintomatología que manifiestan los hombres y las mujeres tienden a ser diferentes. Mientras que los hombres suelen expresar su preocupación interna mediante problemas externalizantes de conducta como la agresividad; las mujeres lo expresan externamente en menor medida y ello desarrolla problemas internalizantes/emocionales como la depresión o la ansiedad.

Probablemente es por ello por lo que Hetherington y Kelly (2005) afirman que el sexo masculino se adapta peor y tiene un mayor índice de vulnerabilidad ante estas situaciones. Es por ello por lo que Dadds y Powell (1991) afirma que los hombres afrontan dichas situaciones con mayor ansiedad ya que al mostrar una sintomatología externalizante, da la sensación de que tienen más dificultades para superar la crisis.

Por otra parte, otros estudios exponen que las niñas presentan más miedo a ser abandonadas por sus padres (Pons y Del Barrio, 1995) y los niños que conviven con su madre tienen unos comportamientos más antisociales (Hetherington, 1989).

### **Efectos: impacto emocional de la ruptura conyugal en los hijos**

A pesar de que los menores estén acostumbrados a los conflictos interparentales, el hecho de la separación física de estos puede y suele producir una serie de efectos negativos en los hijos (Amato, 2000; Strohschein, 2005). Este impacto emocional conlleva un empeoramiento de la calidad de vida de los menores. Por lo que vivir en una familia monoparental es un factor de riesgo que puede aumentar la probabilidad de presentar problemas de salud (física, mental o social) en el futuro (Orgilés y Samper, 2011).

Las dimensiones que se ven afectadas en el proceso de ajuste psicológico ante esta situación son: el ajuste emocional y comportamental, la autoestima, la competencia académica y la competencia cognitiva social. A continuación, se analizarán detalladamente cada una de estas.

### *Ajuste emocional y comportamental*

Tras vivenciar un divorcio muchos niños experimentan estrés, angustia emocional, miedos, sentimiento de culpabilidad o problemas de comportamiento como la indisciplina o la dependencia excesiva de los adultos (Cortés y Cantón, 2010).

Un estudio realizado por Morgado y González (2001) observó que, si se analiza el comportamiento de niños de padres separados, este no es problemático como tal. Sin embargo, al compararse con los resultados de hijos de padres no divorciados, se determinó que obtenían peores resultados los hijos de parejas separadas.

Orgilés, et al., (2008) analizaron los miedos escolares en niños con padres divorciados y niños con padres casados. El resultado obtenido muestra que las puntuaciones son ligeramente superiores en hijos de familias divorciadas, excepto en el miedo al fracaso y al castigo escolar lo que explica que en ocasiones baje su rendimiento académico durante este proceso de separación. Asimismo, estos autores determinaron que los niños con progenitores divorciados sufren un mayor nivel de ansiedad a la hora de separarse de sus progenitores que los niños que conviven con ambos. Esto se ve plasmado en el Estudio del Instituto Nacional de Demografía, Archembault (2002), que demostró que en los hijos de padres separados eran frecuentes las constantes quejas dolores para no asistir al centro y poder quedarse con sus progenitores.

Por otra parte, ha de tenerse en cuenta que en ocasiones los problemas en el comportamiento del menor se deben a estilos educativos basados en la coerción, la hostilidad o la baja supervisión (Martínez y Forgatch, 2002). Toda esta situación hace que en ocasiones los hijos se distancien de uno o incluso de ambos progenitores (Ramsey, 2001).

Según Nuñez et al., (2017) si estos síntomas se mantienen durante un periodo largo, pueden convertirse en un indicador del síndrome de depresión infantil como reacción de duelo por la pérdida de una de las figuras paternas y en caso de perpetuarse con intensidad puede ir aparejado con la ideación o intento de suicidio.

Dada su importancia, en el programa se trabajará mediante diversas actividades la identificación de estas emociones y su control mediante técnicas como la relajación o la resolución de conflictos mediante el diálogo asertivo.



### *Autoestima*

Estudios como el meta-análisis de Amato y Keith (1991) o la investigación de Morgado y Gonzáles (2001) compararon la autoestima de hijos de familias separadas y de familias estructuradas. El resultado demostró que los con padres divorciados tenían una autoestima medio-alta, pero los resultados de sus iguales de familias no separadas eran superiores. Dado que la autoestima es una de las bases del bienestar y el correcto desarrollo de los menores, dedicaremos una sesión a mejorar la autoestima y el autoconcepto de estos.

### *Competencia académica*

Castells (2004) afirma que dos terceras partes del alumnado cuyos padres se han divorciado muestran cambios en su rendimiento académico, presentando problemas de concentración y atención.

El profesorado afirma detectar una serie de modificaciones en la conducta relacionadas con el proceso de enseñanza tales como la disminución del rendimiento académico, la atención dispersa, un menor interés en las tareas escolares, la pérdida del dinamismo y la motivación en el aula, el bajo nivel de participación, tendencia a olvidar el material escolar o alguna prenda del uniforme e incluso el absentismo (Robledo, 2010). A su vez, encuentran una serie de variaciones de conducta relacionadas con el estado afectivo-emocional como la tristeza, las conductas rebeldes, la impulsividad o agresividad con los compañeros, la irritabilidad/enfado y el fuerte apego a sus padres y a otros adultos del centro.

Sin embargo, autores como Justicia y Cantón (2007) o Amato y Keith (1991) no consideran que este indicador se vea afectado.

Así pues, dado que el rendimiento académico durante el proceso del divorcio tiende a disminuir, uno de los objetivos secundarios del programa será lograr una mejora en este ámbito como resultado del logro de otros objetivos.

### *Competencia cognitiva y social*

Hetherington y Kelly (2005) afirman que los hijos de familias divorciadas pueden tener problemas a la hora de relacionarse con los demás. Tienden a ser solitarios, jugar solos u observar cómo juegan los demás sin involucrarse lo cual perjudica el bienestar infantil.

En el meta-análisis de Amato y Keith (1991) y en la investigación de Morgado y González (2001) los menores pertenecientes a familias divorciadas obtuvieron peores resultados en dicha competencia en comparación con sus compañeros que convivían en familias estructuradas; aunque la diferencia fue sutil. En cambio, Morgado (2008) afirma que la competencia cognitiva y social se ve favorecida tras el divorcio parental.

### *Alteraciones somáticas*

Además de las competencias previamente expuestas, esta ansiedad puede somatizarse dando lugar a alteraciones como la cefalea, enfermedades crónicas como el asma o determinados problemas dermatológicos, enuresis secundaria, vómitos recurrentes y/o nauseas (Nuñez et al., 2017).

### *Efectos a largo plazo vida*

El problema no recae en los efectos nocivos que sufren los menores temporalmente, sino que hay autores que afirman que existe una relación entre esta experiencia del conflicto familiar o divorcio con el desarrollo de patologías como la hipertensión, las enfermedades coronarias y las enfermedades infecciosas en la vida adulta por ese estrés constante que han experimentado a lo largo de muchos años (Markovitz y Matthews, 1991). Además, en muchas ocasiones estos presentan en su vida adulta una mayor ansiedad y problemas en las relaciones con el otro sexo (Wallerstein y Lewis, 2004; Hetherington y Kelly, 2005) por el proceso natural de imitación que ha hecho que interioricen un patrón de desconexión. Amato (2000) demuestra que el estrés crónico al que han estado expuestas las personas con padres divorciados genera dificultades personales e interpersonales a largo plazo. Algunos posibles efectos son el sentimiento de soledad, las bajas expectativas sobre las relaciones de pareja o la presencia de dificultades para afrontar las responsabilidades adultas.

Por ello, lograr un buen ajuste psicológico mediante el programa de intervención durante la infancia tendrá repercusiones positivas durante la vida adulta.

### *Los conflictos*

Cabe destacar que hasta el momento este trabajo se ha centrado en los divorcios y las separaciones, pero las interacciones en el seno familiar tales como los conflictos entre los adultos (producto de la inexistencia de una funcionalidad positiva) pueden impactar en una mayor medida en los hijos convirtiéndose en una fuente de problemas e incluso de traumas psicológicos (Gómez-Ortiz et al., 2014). Es por ello por lo que los efectos nocivos del divorcio se pueden interpretar como consecuencia de la exposición a conflictos previos y posteriores a la separación. Prueba de ello es el estudio de Camara y Resnick (1988) que demostró que el nivel de ajuste a largo plazo es mejor en hijos de padres divorciados que no están expuestos a conflictos, que en los niños cuya familia convive en un mismo hogar, pero tiene una alta conflictividad.

Por esta razón, los alumnos con una alta conflictividad en el hogar podrán participar en el programa, ya que son personas vulnerables con tendencia a experimentar los mismos efectos negativos.

Pese a los estudios expuestos, no todas las repercusiones son negativas, ya que los menores desarrollan estrategias que facilitan el ajuste psicológico actuando como factores de protección. La vivencia del divorcio hace que los hijos tiendan a ser más independientes en su vida, ya que esta situación acelera su maduración y favorece que colaboren como miembros activos en la toma de decisiones de la familia. Consecuencia de ello su autoestima puede incrementar (Emery, 1999).

A su vez, desarrollan la empatía comprendiendo mejor la situación que viven sus padres, actuando adecuadamente para reducir el sufrimiento de sus progenitores. Estas habilidades adquiridas las pueden emplear en diferentes contextos de su vida en el futuro.

Igualmente, para muchos menores el divorcio supone un alivio del estrés (Wheaton, 1990) que estaban viviendo en el hogar, debido a los conflictos conyugales crónicos previos al divorcio. De esta forma, aunque tienen que adaptarse a nuevas circunstancias en su día a día, el impacto que genera el estrés es menor una vez se produce el divorcio. Esta

liberación del estrés permite unos mejores resultados del ajuste psicológico en lo menores que no se hubiera dado en caso de que los conflictos se hubieran prolongado en el tiempo.

Así mismo, este evento activa a medio y largo plazo la resiliencia que es un proceso que ayuda a superar situaciones adversas. Si bien es cierto que en cada circunstancia se actúa de forma diferente, su activación frecuente puede ayudar a afrontar diversas dificultades a lo largo de la vida. Todo esto aumenta el conjunto de recursos psicológicos que el niño está acostumbrado a usar en caso de complicaciones en su día a día (Eldar-Avidan et al., 2008).

Por ello, la intervención planteada además de cumplir determinados objetivos de minimización de efectos adversos del divorcio busca desarrollar estos aspectos positivos mediante diversas estrategias.

## **INTERVENCIÓN**

Para favorecer la adaptación y prevención de diversas dificultades en el correcto desarrollo de los menores que están pasando por la experiencia del divorcio, se ha elaborado el programa de intervención denominado “Niños felices frente al divorcio”.

Su objetivo principal es minimizar los efectos adversos en el ajuste psicológico de los menores provocados por la separación de sus progenitores. Los objetivos secundarios son los siguientes:

- Ayudar a que el alumnado identifique y exprese las emociones correctamente.
- Disminuir los comportamientos inadecuados en el alumnado.
- Mejorar el autoconcepto de los menores y aumentar su autoestima.
- Desarrollar estrategias para resolver conflictos mediante la comunicación asertiva.
- Eliminar en el alumnado las posibles fantasías que pudieran tener sobre una posible reconciliación paterna y los sentimientos de culpa sobre la separación.
- Mejorar el rendimiento académico, a través del desarrollo de una mejor autoestima y el desarrollo de la competencia social y emocional del alumnado.
- Reforzar la comunicación paternofilial.

El programa se realizará con un grupo reducido con un máximo 10 participantes. Va dirigido a menores entre ocho y diez años que estén viviendo la experiencia del divorcio parental o aquellos que presencien una fuerte conflictividad en el hogar (ya que puede ser un grupo de riesgos).

El programa consta de una sesión informativa para los padres, seis sesiones para los menores implicados y una entrevista individual pre y post intervención tanto con los menores como con sus progenitores. El horario durante el que se va a llevar a cabo el programa será los miércoles de 17:00 a 18:00 exceptuando las entrevistas personales. Su desarrollo tendrá lugar en el centro, en un aula habitual (excepto las entrevistas personales) con un maestro de dicha comunidad educativa y un psicólogo que se encargará de realizar las entrevistas.

Las actividades están adaptadas a su nivel cognitivo, para favorecer la comprensión y la consecución de los objetivos. Su carácter dinámico y variado favorecerá un clima de

apertura de los alumnos que permitirá aprender unos de otros. Estas se pueden clasificar en varios tipos de propuestas:

- Dramatización de situaciones reales (rol-playing) de la vida cotidiana que permitan a los alumnos identificar sus sentimientos y desarrollar estrategias de resolución de problemas.
- Diferentes juegos para conseguir la expresión de sentimientos.
- Lectura de cuentos para trabajar la identificación de emociones, la mejora del comportamiento y eliminar las fantasías a una posible reconciliación paterna, así como, los sentimientos de culpa.
- Reproducción de cortometrajes que plasmen la resolución de conflictos y permitan mejorar la autoestima.
- Ejercicios de relajación para que el alumnado reduzca la ansiedad y aprenda a controlar el estrés.

Aunque todas estas actividades van destinadas al alumnado, los padres también tendrán un papel esencial ya que son el factor de protección más importante para sus hijos. Se realizará una charla informativa con los progenitores y se ofrecerá una entrevista individual pre y post intervención para realizar un asesoramiento personal y determinar la eficacia del programa.

## **Desarrollo del Programa de Intervención.**

### **Sesión informativa con padres**

La sesión informativa tiene como objetivo informar sobre la intervención a los adultos, tanto de las metas a conseguir como de las actividades a desarrollar.

Asimismo, se explicará el proceso de desarrollo y asimilación de esta nueva situación de los niños durante esas edades, tanto en el ámbito emocional como en el cognitivo, para comprender mejor las diversas reacciones de estos en el proceso de separación. Además, se comentarán algunos de los errores más comunes que tienden a cometer los padres con sus hijos durante este proceso como son la alienación parental, la sobrecarga de responsabilidades y generar falsas ilusiones de reconciliación. Toda esta información, junto a otros consejos (basados en las recomendaciones de Caplan previamente expuestas) para mantener una buena relación y comunicación paternofilial, irá recogida

en un decálogo para los padres (anexo 3) que se entregará junto a la autorización (anexo 4) que deben firmar para que sus hijos puedan participar en el programa.

### **Entrevistas individuales pre-intervención con los padres**

De manera voluntaria se ofrecerá a los progenitores hacer una entrevista semi-estructurada (anexo 3) con el psicólogo y el maestro que llevan a cabo este proyecto con el fin de tener una idea previa acerca del estado actual de los padres ante el divorcio, la relación paternofilial que mantienen y la relación actual con su expareja y cómo esta afecta a su hijo. Se les dará unas indicaciones en función de la situación familiar que estén viviendo y se les recordará la importancia del vínculo con sus a pesar de la posible ruptura del vínculo con sus parejas, de la relevancia y las implicaciones que tiene una buena comunicación asertiva y el cuidado emocional de todos los implicados para lograr una adaptación y funcionalidad de la situación.

### **Entrevistas individuales pre-intervención con los niños**

Una vez que hemos obtenido la autorización de los padres para participar en el programa de intervención, se realizará una reunión individual con cada alumno para testar el estado actual. Para ello se ha diseñado una batería de preguntas que pueden guiar la entrevista (anexo 5). Entre ellas se explora el estado psicoemocional del menor, el nivel de autoestima, el autoconcepto y las relaciones sociales. Una vez que el alumno se encuentre más cómodo se dialogará acerca de su comprensión de la separación de sus padres, la calidad de la relación paternofilial, la aceptación de la nueva estructura familia y sobre algunos fenómenos asociados a la separación, tales como la ilusión de reconciliación o la sobrecarga.

### **Sesiones con los niños**

#### **Sesión 1. Presentación del grupo y flexibilización del concepto de familia**

El objetivo de esta primera sesión es crear una cohesión de grupo que permita un clima de confianza para conseguir la apertura y comodidad del alumnado. Asimismo, se buscará

flexibilizar el concepto de familia y desarrollar actitudes de tolerancia hacia la diversidad de estructuras familiares.

Para la presentación se usará la dinámica de “la telaraña” en la que los participantes se colocarán en círculo y usarán como objeto principal un ovillo de hilo. El primer integrante dirá su nombre y lo que le gusta hacer en su tiempo libre con su familia mientras sujeta un trozo de hilo entre sus dedos. A continuación, pasará el ovillo a otro compañero, que hará lo mismo y se repetirá este proceso hasta pasar por la mano de todos los integrantes del grupo, formando así una telaraña. A continuación, se tendrá que deshacer la telaraña, pasando el ovillo al compañero anterior mientras se dice su nombre; así sucesivamente hasta que el ovillo llegue a la persona que comenzó la dinámica.

La segunda dinámica se llevará a cabo mediante una ficha (anexo 6) en la que se plasman diversas instrucciones tales como realizar pequeñas pruebas físicas (por ejemplo, “da una vuelta corriendo por la sala”) y buscar a un compañero con una característica física concreta (por ejemplo, la persona con el pelo más largo) con el fin de obtener su firma.

Antes de finalizar la sesión los alumnos deberán explicar lo que entienden por “familia” y justificarlo. A continuación, se visualizará el video “Los tipos de familia” del canal de Youtube de Sofía Ferradá Cano y se comentará grupalmente.

La importancia de flexibilizar el concepto de familia recae en que en ocasiones un concepto erróneo de familia basado en la mera enumeración de miembros o en el vínculo biológico de los miembros es la fuente del desajuste psicológico que supone el divorcio.

## Sesión 2. Comprensión de la separación y exposición de las reacciones más comunes

El objetivo de esta segunda sesión es lograr que el alumnado sea consciente de las emociones que siente ante el divorcio y cuál es la razón que las provocan. Esta sesión va a trabajar el vínculo paternofilial que existe en la familia, tomando como eje el amor familiar. La importancia de esta sesión recae en que la comprensión y las expectativas que se tengan acerca del divorcio van a determinar en gran medida las reacciones de los menores.

La primera actividad se centra en la identificación de emociones y sus causas. Se basa en la propuesta por Segura y Arcas (2004), que trata de explicar que cada sentimiento puede tener diferentes causas ya que depende tanto de del acontecimiento que observa el sujeto



como de la interpretación que tengamos del hecho que produce unas consecuencias emocionales, tal como afirma el modelo A-B-C (Albert Ellis, 1962) . A lo largo de la actividad el docente irá planteando diferentes emociones y los alumnos deberán imaginar la causa que las ha provocado (por ejemplo, el docente dirá: hoy estoy nervioso, ¿sabéis por qué?). El profesor apuntará en la pizarra las diversas respuestas de los alumnos y finalmente explicará que se puede sentir la misma emoción ante diferentes circunstancias ya que son múltiples los factores que influyen en nuestras reacciones emocionales.

Otra de las actividades propuestas para este bloque consiste en la visualización del video de Youtube “Pobi tiene dos casas”, basado en el programa de intervención de “Ruptura de pareja, no de familia” de Fariña. Este video, plasma mediante la animación cómo viven la experiencia del divorcio otros niños, destacando los aspectos positivos que les ha supuesto esta situación. A su vez, el protagonista muestra sus emociones iniciales ante el divorcio, lo que incentivará a los alumnos a expresar como se sienten ellos y cuales creen que son las causas de ello.

Tras ver el video se llevará a cabo un diálogo abierto entre todos basándonos en las preguntas del anexo 7. La libre expresión de emociones y sentimientos y el hecho de sentirse comprendidos puede ayudar mucho a los niños que viven esta situación, ya que en ocasiones sus compañeros que no han vivido esta experiencia no les comprenden.

Finalmente, dado que la sesión ha podido generar en los alumnos emociones intensas y en cierta forma, desagradables, se realizará una breve dinámica de relajación basada en el método Koeppen que busca el control de la tensión muscular del cuerpo mientras se tiene una respiración semi-controlada.

### Sesión 3. Reacciones más comunes: expectativas de reconciliación y/o culpabilidad

El objetivo de esta sesión es eliminar o prevenir el sentimiento de culpabilidad que en ocasiones sienten hijos de padres divorciados y eliminar las expectativas de reconciliación que a menudo generan. Su importancia recae en que este hecho puede generar grandes secuelas a nivel emocional que no permiten al menor asumir la nueva situación familiar.

Para tratar este tema se usará el cuento de “La ilusión de Pobi” (anexo 8) extraído del programa de “Ruptura de pareja, no de familia” de Fariña et al. (2002). Este cuento narra

cómo los padres de Pobi le explican que el hecho de mantener una buena relación no se debe a que vayan a reconciliarse como pareja, sino que lo hacen por el bien de Pobi, al que quieren mucho. Tras leer grupalmente este cuento, se contestarán conjuntamente unas preguntas de comprensión (anexo 9) para comprobar si han extraído la esencia de la historia, con el fin de explorar lo aprendido a su propia experiencia. Asimismo, estas preguntas pretenden indagar en el tema tratado, su propia visión de la situación y sus sentimientos sobre cómo viven esta nueva experiencia por lo que será el momento idóneo para preguntar a los menores si ellos han vivido la misma situación y si se han sentido identificados. Para eliminar el sentimiento de culpa se harán preguntas como ¿por qué crees que se separaron los padres de Pobi? ¿crees que Pobi pudo tener la culpa? Estas preguntas permitirán que el docente guíe el pensamiento de los alumnos para eliminar el sentimiento de culpa que pudieran tener, ya que es probable que se identifiquen con la historia o incluso cuenten sus experiencias personales.

#### Sesión 4. Refuerzo del autoconcepto y autoestima

El objetivo de la cuarta sesión es mejorar el autoconcepto y la autoestima de nuestro alumnado mediante dos dinámicas.

La primera de ellas es una adaptación de la propuesta de Renom (2011) en la que los alumnos se colocarán por parejas y cada miembro de la pareja tendrá que hacer un monólogo durante dos minutos sobre el tema propuesto (anexo 10) mientras que su compañero le escucha y cuando el profesor de una palmada, intercambiarán papeles. Al concluir deberán explicar cómo se han sentido mientras han sido escuchados y mientras escuchaban. Para finalizar la actividad deberán completar una ficha anotando tres cosas que le gusten de su compañero, algo que se le dé bien a su pareja y un rasgo físico que le guste de él/ella. La finalidad de esta actividad es que conozcan el concepto que tienen los demás de ellos de forma positiva, ayudando así a mejorar su autoestima y autoconcepto.

La segunda actividad consiste en la visualización de un cortometraje titulado “Ratón en venta” creado por Wouter (2013) que muestra la historia de un ratón con unas orejas muy grandes que vive en la tienda de mascotas. Por sus características físicas nadie le quiere compara y se ríen de él, hasta que un día un niño ve el valor que tiene realmente. Tras verlo, se comentará el cortometraje y contestarán unas preguntas en grupo (anexo 11).

Este cortometraje permitirá reflexionar sobre cómo todos tenemos cosas que nos hacen únicos y debemos valorar.

#### Sesión 5. Aceptación de la nueva situación y revisión de cambios.

El objetivo de la quinta sesión es reflexionar y aceptar las modificaciones que se dan en el día a día del menor tras la experiencia del divorcio.

La primera actividad a realizar consiste en una ficha con frases incompletas (anexo 12) que los alumnos deberán rellenar de manera individual. Estas hablan sobre la nueva situación que está viviendo con el fin de asimilar las modificaciones que se han dado en su vida. Posteriormente se leerán las respuestas en voz alta y se comentarán grupalmente. De esta forma comprenderán que están en la misma situación y que esta ha traído aspectos positivos a su vida.

La siguiente actividad es una ficha con cuatro parejas de viñetas en blanco. Deberán dibujar cuatro situaciones de su vida que hayan cambiado a partir del divorcio (por ejemplo, el hecho de tener dos hogares, cambio de colegio o la nueva pareja de sus padres); en la viñeta del lado derecho deberán dibujar la situación antes del divorcio y en el lado izquierdo situación actual. Para concluir, debajo de cada pareja de viñetas deberán escribir un aspecto positivo de esta nueva situación.

#### Sesión 6. Entrenamiento en habilidades de comunicación y resolución de problemas

El objetivo de esta última sesión es trabajar la resolución de conflictos, con el fin de erradicar conductas erróneas y desarrollar las habilidades de comunicación basadas en la empatía y la inteligencia emocional que permita la resolución de dichos conflictos.

La primera actividad consiste en visualizar un cortometraje titulado “El puente” creado por Tey (2013), en el que se observará un problema y dos maneras de afrontarlo. Una vez terminada su reproducción, se comentará y contestarán unas preguntas (anexo 13) grupalmente con el fin de verificar si han entendido el contenido y si lo sabrían extrapolar a su vida.

La siguiente dinámica consiste en un role-playing en pequeños grupos que permitirá expresar e identificar emociones en ocasiones difíciles de externalizar. Cada grupo deberá

representar una escena que les asigne el docente (anexo 14) en la que se plasme un conflicto o un mal comportamiento que se quiera erradicar. Tras un par de minutos de preparación, los grupos actuarán uno a uno mientras el resto los observa.

Cada vez que termine una representación, se abrirá un debate guiado por el profesor con el fin de identificar el mal comportamiento, la causa de este, los sentimientos de los involucrados y la búsqueda de una solución. En caso de no proponer una buena solución, el docente deberá exponer un modelo de comportamiento adecuado.

La última actividad consiste en redactar un conflicto que hayas vivido, concretando cómo te sentiste, cómo actuaste y por qué y cómo deberías haber actuado realmente para poner fin al problema.

Una vez finalizada la última sesión, la siguiente hora se realizará una celebración de despedida en la que participarán tanto los niños como los padres. Esto servirá para dar fin al programa de una forma cercana y ociosa.

A lo largo de las siguientes semanas será necesario realizar una evaluación post-intervención para contrastar los resultados finales con los iniciales. Esta evaluación se realizará tanto con los padres (de manera voluntaria) como con los menores.

En este caso las entrevistas se centrarán en aquellos aspectos que suponían un factor de riesgos o vulnerabilidad según la información recogida en la entrevista pre-intervención, de esta manera se podrá comprobar la validez de la intervención. Este feedback permite no solo comprobar la eficacia del programa, sino identificar nuevas situaciones de riesgo.

Para concluir, es necesario recordar que este programa tiene un fin generalizador y busca el mantenimiento de los resultados, ya que pretende alcanzar un cambio que perdure en el tiempo y permita un mejor ajuste psicológico del sujeto ante el divorcio. Para ello será necesario tener una comunicación abierta con los involucrados destacando los aspectos positivos del mismo y de la situación que está viviendo. La intervención no tiene un efecto milagroso, pero sí que aporta las bases para lograr una mejor comprensión de la situación y una mejor autoestima, que en conjunto permitirás adaptarse y asimilar mejor la situación. A su vez los padres serán formados para facilitar el logro de este objetivo a sus hijos, por lo que la comunicación con la familia será esencial para determinar si el menor está sufriendo cambios a lo largo de la intervención.

## CONCLUSIONES

El divorcio puede suponer un evento traumático con un impacto en el desarrollo y el ajuste psicosocial de los menores muy importante. A su vez, se trata de una realidad cada más frecuente en nuestra sociedad, por lo que, tanto el estudio como la intervención en este ámbito son muy necesarios actualmente. Para ello, he desarrollado esta propuesta que busca minimizar el impacto y facilitar la adaptación de los menores a la nueva realidad que están viviendo.

En este programa podrán participar todos los hijos de padres divorciados, pero será especialmente recomendable para aquellos que hayan pasado por este proceso el último año, ya que tal como afirman autores como Hetherington y Kelly (2002), la duración de los efectos negativos es inseguro, pero tiene un mayor impacto psicológico y sintomatológico el primer año tras el divorcio. Por ello, cuanto antes se actúe, la adaptación será más eficiente. También podrán participar los hijos de familias con una gran conflictividad, ya que esta situación afecta a la salud mental de los menores en igual medida que el divorcio.

Dado que las actividades se adaptan al nivel evolutivo de los menores, la franja de edad no puede ser muy amplia, por ello se ha restringido a los menores de entre 8 y 10 años. Con esta edad tienen una visión más compleja del divorcio y tienden a tomar partido en las riñas posicionándose de parte de uno de los progenitores. A pesar de ello, es muy necesario trabajar la prevención del sentimiento de culpa propia y evitar la culpabilización de los progenitores (Wallerstein y Blakeslee, 1990).

A lo largo de la intervención será esencial flexibilizar el concepto de familia, priorizando las relaciones internas que se dan en esta, tal como afirma Morgado y Román (2011). La importancia de ello recae en que en ocasiones los menores interpretan que no tener una familia con la estructura normativa supone no recibir la atención y el amor que requieren, lo que puede degenerar en alteraciones en el desarrollo y en el ajuste psicológico (Morgado y González, 2012).

Así mismo, la intervención de los padres será esencial dado que ellos mismos pueden ser factor de riesgo o de protección en función de su conducta (Pons-Salvador y Del Barrio, 1995). Por ello, las charlas informativas para los padres mencionarán la importancia del sistema de copaternidad (Beyebach 2006, 2009) que permita el contacto con ambos progenitores y una relación saludable entre ellos, ya que de no ser así el menor vivirá la

experiencia como una pérdida de contacto con uno o ambos progenitores. Se destacará la importancia de la posición relacional que ocupa el menor entre los padres, ya que cuando está en una posición patógena puede sufrir diversas dificultades en el ajuste psicológico (Amato, 2000; Eldar-Avidan et al., 2008).

Pese a que el programa se centra en el trabajo con los menores, se buscará la colaboración de los padres mediante entrevistas con estos en las que uno de los objetivos será identificar el estado psicológico de los progenitores y proporcionarle ayuda en caso de que sea necesario. Esto es importante dado que los menores pueden padecer un sufrimiento vicario, que supone un sufrimiento similar al de sus padres; por ello se debe actuar para lograr su prevención (Beyebach 2006, 2009).

Además, se trabajará la causalidad del divorcio paternal para conseguir que los menores desarrollen una historia coherente que les permita comprender mejor la situación y evitar sentimientos tales como la culpabilidad (Dowling y Gorell Barnes, 2000). Con actividades como el vídeo “Pobi tiene dos casas”.

Las diversas propuestas de este programa buscan mejorar el ajuste emocional y comportamental del menor, ya que es frecuente que aumenten los problemas en la conducta durante este periodo (Cortés y Cantón, 2010); por ello las actividades que trabajan la resolución de problemas son idóneos, ya que deben identificar estas conductas, trabajarlas desde la dimensión emocional y buscar una alternativa para finalizar el conflicto. Así mismo, tal como afirman autores como de Morgado y Gonzáles (2001), los niños que pasan por este proceso tienden a tener una menor autoestima, por lo que una sesión se dedicará a trabajar esta dimensión tan personal de la persona.

Trabajar todos los objetivos señalados repercute mejorando indirectamente la competencia académica, en la que según Castells (2004) dos tercios de los niños que están viviendo la experiencia del divorcio sufren cambios. Así mismo, sería conveniente que el maestro que realiza el programa estuviera con contacto con los tutores de los menores para saber si han notado variaciones en su comportamiento durante el proceso de separación de los padres, ya que debido a la cantidad de horas que pasan con ellos pueden detectar múltiples modificaciones (Robledo, 2010). A su vez, autores como Hetherington y Kelly (2005) afirman que la competencia social se ve afectada, por lo que realizar este programa de manera grupal es una buena oportunidad para socializar y desarrollar esta dimensión.

Igualmente, trabajar el ajuste psicológico del menor ante el divorcio no solo puede prevenir y mejorar las adversidades que se den en el momento, sino que también puede prevenir aquellas que se desarrollen en la vida adulta como consecuencia del estrés que ha sufrido durante la experiencia de la separación (Markovitz y Matthews, 1991).

Para concluir es necesario remarcar que, esta experiencia y el programa van a traer repercusiones positivas al menor como por ejemplo el desarrollo de múltiples estrategias cognitivas y emocionales que podrá extrapolar a diversos contextos, como por ejemplo el desarrollo de la resiliencia o una mayor madurez.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ellis, A. (1962). *Reason and emotion in psychotherapy*. Lyle Stuart.
- Amato, P. R. (2000). The consequences of divorce for adults and children. *Journal of Marriage and the Family*, 62, 1269-1287.
- Amato, P. R. y Keith, B. (1991). Parental divorce and the well-being of children: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 110, 26-46. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.110.1.26>
- Beyebach, M. (2009). La repercusión sobre el menor de los procesos de ruptura matrimonial: aspectos emocionales y relacionales. (Ponencia) *Curso: "Custodia compartida"*. Madrid: Consejo General del Poder Judicial.
- Camara, K. A. y Resnick, G. (1988). Interparental conflict and cooperation: factors on moderating children's post-divorce adjustment. En E. M. Hetherington y J. D. Arasteh (Eds.). *Impact of divorce stepparenting, sand stepparenting on children* (pp. 169-195). Erlbaum.
- Cantón, J. y Justicia, M. D. (2007). Características del niño y adaptación al divorcio de los padres. En J. Cantón, M. R. Cortés y M. D. Justicia, *Conflictos entre los padres, divorcio y desarrollo de los hijos* (pp. 114- 131). Pirámide.
- Caplan, G. (1993). *Aspectos preventivos en salud mental*. Paidós.
- Castells, P. (2004). *Separémonos bien*. Espasa.
- Cortés, M. R. y Cantón, J. (2010). Familias monoparentales. En E. Arranz y A. Oliva (Coords.), *Desarrollo psicológico en las nuevas estructuras familiares* (pp. 35- 50). Pirámide.
- Dadds, M. R. y Powell, M. B. (1991). The Relationship of Interparental Conflict and Global Marital Adjustment to Aggression, Anxiety, and Immaturity in Aggressive and Non clinic Children. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 19(5), 553-567.
- Dowling, E. y Gorell Barnes, G. (2000). *Working with children and parents through separation and divorce*. McMillan.



Eldar-Avidan, D., Haj-Yahia, M., y Greenbaum, C. W. (2008). Divorce is part of my life... resilience, survival and vulnerability: Young adults' perception of the implications of parental divorce. *Journal of Marital and Family Therapy*, 35, 30-46.

Emery, R. E. (1999). Marriage, divorce, and children's adjustment (2nd ed.). Sage.

Estudio del Instituto Nacional de Demografía, Archembault, 2002.

Eurekabrain. "Ratón en venta" - Cortometraje animado. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=XxvLDL8Smck>

Fabricius, W. V. y Luecken, L. J. (2007). Postdivorce living arrangements, parent conflict, and long-term physical health correlates for children of divorce. *Journal of family psychology*, 21 (2), 195-205.

Fariña, F., Novo, M., Arce, R. y Seijo, D. (2002), Programa de intervención "Ruptura de Pareja, no de Familia" con familias inmersas en procesos de separación. *Revista de Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 2 , 67- 85.

Fernández Ros, E. y Godoy Fernández, C. (2002). *El niño ante el divorcio*. Pirámide.

Furstenberg, E. F., Jr., Hoffman, S. D. y Shrestha, L. (1995). The effects of divorce on intergenerational transfers: New evidence. *Demography*, 32, 319–333.

García Castrillón de la Rosa, C. (1995). Hijos de padres divorciados. *Vox Pediatrica III* 1, 89-91.

Gardner, R.A. (1989). *Family evaluation in child custody mediation, attrition and litigation*. Creative Therapeutics.

Gómez-Ortiz, O., Del Rey, R., Casas, J. A. y Ortega Ruiz, R. (2014). Parenting Styles and Bullying Involvement. *Cultura y Educación*, 26(1), 132-158. <https://doi.org/10.1080/11356405.2014.908665>

González, M. y Morgado, B. (2000): «Diversidad familiar y Escuela». (Comunicación oral) *II Congreso Internacional de Atención a la Diversidad*. Murcia, 24-26 febrero.

González, M. y Triana, B. (1998). Divorcio, monoparentalidad y nuevos emparejamientos. En M. J. Rodrigo y J. Palacios (Eds.), *Familia y desarrollo humano* (pp. 373-397), Alianza.

Hetherington, E. M. (1989). Coping with family transitions: winners, losers & survivors. *Child Development*, 60, 1-14.

Hetherington, E. M. y Kelly, J. (2002). *For better or for worse: divorce reconsidered*. Norton.

Hetherington, E. M. y Kelly, J. (2005). *En lo bueno y en lo malo: La experiencia del divorcio. Cómo influye realmente la separación en la vida de los padres e hijos*. Paidós.

Hetherington, E. M., y Stanley-Hagan, M. M. (1995). Parenting in divorced and remarried families. En M.H. Bornstein (Eds.), *Handbook of Parenting* (pp. 233-254). Lawrence Erlbaum.

Instituto Nacional de Estadística. (2018). Estadística de nulidades, separaciones y divorcios.

Johnston, J. R. y Campbell, L. E. (1988). *Impasses of divorce: the dynamics & resolution of family*: The free press.

Justicia, M. D. y Cantón, J. (2007). Problemas de adaptación de los hijos de divorciados. En J. Cantón, M. R. Cortés y M. D. Justicia (Eds.), *Conflictos entre los padres, divorcio y desarrollo en los hijos* (pp. 93-113). Pirámide.

Kelly, J. B. (2007). Children's living arrangements following separation and divorce: insights from empirical and clinical research. *Family Process*, 46, 35-52.

Lansford, J. E., Malone, P. S., Castellino, D. R., Dodge, K. A., Pettit, G. S. y Bates, J. E. (2006). Trajectories of internalizing, externalizing, and grades for children who have and have not experienced their parents' divorce or separation. *Journal of Family Psychology*, 20, 292-301. <https://doi.org/10.1037/0893-3200.20.2.292>

Ley 30/1981, de 7 de julio, por la que se modifica la regulación del matrimonio en el Código Civil y se determina el procedimiento a seguir en las causas de nulidad, separación y divorcio. *Boletín Oficial del Estado*, 20 de Julio de 1981, núm. 172. pp. 16457- 16462.

Ley 15/2005, de 8 de julio, por la que se modifican el Código Civil y la Ley de Enjuiciamiento Civil en materia de separación y divorcio. *Boletín Oficial del Estado*, 9 de Julio de 2005, núm. 163. pp. 24458- 24461.

Maccoby, E. E. y Mnookin, R. H. (1992). *Dividing the child: Social and legal dilemmas of custody*. Cambridge, MA: Harvard University Press. 14, 189-192.

Marcos, B. (2007). Estructura y función familiar. *FMC - Formación Médica Continuada en Atención Primaria*, 14(5), 37-45.

Markovitz, J. H. y Matthews, K. A. (1991). Platelets and coronary heart disease: Potential physiologic reaction. *Psychosomatic Medicine*, 53, 643–668.

Martínez, Ch. R. y Forgatch, M. S. (2002). Adjusting to change: Linking family structure transitions with parenting and boy's adjustment. *Journal of Family Psychology*, 16, 107-117. <https://doi.org/10.1037/0893-3200.16.2.107>

Morgado, B. (2003). El divorcio desde una mirada de los niños. Una revisión teórica. *Familia: Revista de ciencias y orientación familiar*, 26, 49-62.

Morgado, B. (2008). *Experiencia del divorcio parental y ajuste psicológico infantil*. (Tesis doctoral). Universidad de Sevilla, Facultad de Psicología, España.

Morgado, B. y González, M. (2001). Divorcio y ajuste psicológico infantil. Primeras respuestas a algunas preguntas repetidas. *Apuntes de Psicología*, 19 (3), 387- 402.

Morgado, B. y González, M. (2012). Divorcio y ajuste psicológico infantil. Primeras respuestas a algunas preguntas repetidas. *Apuntes de Psicología*, 30 (1-3, 351-360.

Morgado, B. y Román, M. (2011). La familia como contexto de desarrollo infantil. En V. Muñoz, I. López, I. Jiménez-Lagares, M. Ríos, B. Morgado, M. Román, P. Ridao, X. Candau y R. Vallejo, *Manual de psicología del desarrollo aplicada a la educación* (pp. 37-60). Pirámide.

Núñez Mederos, Carmen Susana, Pérez Cernuda, Caridad y Castro Peraza, Marta. (2017). Consecuencias del divorcio-separación en niños de edad escolar y actitudes asumidas por los padres. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 33(3), 296-309.

Orgilés, M., Espada, J. P., Méndez, X. y García-Fernández, J. M. (2008). Miedos escolares en hijos de padres divorciados y no divorciados. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8 (3), 693- 703.

Orgilés, M. y Samper, M. D. (2011). El impacto del divorcio en la calidad de vida de los niños de 8 a 12 años de edad en la provincia de Alicante. *Gaceta Sanitaria*, 25(6), 490-494. <https://doi.org/10.1590/S0213-91112011000600009>

Palacios, J. y Rodrigo, M. J. (1998). La familia como contexto de desarrollo humano. En M. J. Rodrigo y J. Palacios (Eds.), *Familia y desarrollo humano* (pp. 25-44). Alianza.

Pons, G. y Del Barrio, V. (1995). El efecto del divorcio sobre la ansiedad de los hijos. *Psicothema*, 7, 489- 497.

PS1 Universidade de Vigo. (2016, 15 julio). Pobi tiene dos casas. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=jEjPL4vEYAo&t=375s>

Ramsey, S. H. (2001). The wingspread report and action plan: Highconflict custody cases: Reforming the system for children. *Family Court Review*, 39, 146-152.

Renom, A. (2011). *Educación emocional: Programa para Educación Primaria (6- 12 años)*. Wolters Kluwer.

Robledo, M. M. (2010). Profesores y mediación familiar como alternativa para una mejor adaptación de los niños/as ante el divorcio. *Intervención y Mediación Familiar ULPGC-ULL*, 3, 35.

Segura, M. y Arcas, M. (2004). *Relacionarnos bien. Programa de Competencia Social para niños y niñas de 4 a 12 años*. Narcea.

Sroufe, LA (2002). Del apego infantil a la promoción de la autonomía adolescente: datos prospectivos y longitudinales sobre el papel de los padres en el desarrollo. En J. G. Borkowski, S. L. Ramey, y M. Bristol-Power (Eds.), *Monografías en la crianza de los hijos. La crianza de los hijos y el mundo del niño: influencias en el desarrollo académico, intelectual y socioemocional* (pág. 187-202). Lawrence Erlbaum Associates Publishers.

Short Film. (2015, 7 abril). El Puente / The Bridge (Cortometraje Animado 3D) HD. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=owM3Pf1tufU>

Strohschein, L. (2005). Parental divorce and child mental health trajectories. *Journal of Marriage and Family*, 67, 1286-1300.

Størksen, I., Røysamb, E., Holmen, T. L. y Tambs, K. (2006). Adolescent adjustment and well-being: Effects of parental divorce and distress. *Scandinavian Journal of Psychology*, 47(1), 75- 84. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9450.2006.00494.x>

Triana, B. y Simón, I. (1994). La familia vista por los hijos. En M. J. Rodrigo (Eds.), *Contexto y desarrollo social* (pp. 271-303). Síntesis.

Wallerstein, J. S. (1983). Children of divorce: stress & development tasks. En N. Garmezy y M. Rutter (Eds.): *Stress, coping & development in children* (pp. 265-302). McGraw Hill.

Wallerstein, J. S. - Blakeslee, S. (1990): *Padres e hijos después del divorcio*. Vergara.

Wallerstein, J. S. y Kelly, (1980): *Surviving the breakup: How children & parents cope with divorce*. Basic Books.

Wallerstein, J. S. y Lewis, J. M. (2004). El legado inesperado del divorcio: informe de un estudio de 25 años. *Psicología Psicoanalítica*, 21, 353–370. <https://doi.org/10.1037/0736-9735.21.3.353>

Wallerstein, J. S. y Blakeslee, S. (1990). *Padres e hijos después del divorcio*. Vergara.

Wheaton, B. (1990). Life transitions, role histories and mental health. *American Sociological Review*, 55, 209-223.

Woolfolk (2006) *Psicología Educativa* (9ª edición). Prentice-Hall Hispanoamericana.

Young, D. M. (1983). Two studies of children of divorce. En L. A. Kurdek (Eds.), *New directions in child development, vol. 19, Children & divorce* (pp. 61-70). Jossey- Bass.

## ANEXOS

### Anexo 1:

- El niño escindido: actúa ante cada progenitor como si el otro no existiese por no recibir el “permiso psicológico” para relacionarse libremente con el otro. Consecuencia de ello, no se siente aceptado en su totalidad y eso mina su autoestima y su seguridad personal.
- El niño mensajero: se da cuando los progenitores recurren al hijo para comunicarse entre ellos. El exceso de poder que se le proporciona al menor puede generar ansiedad o una manipulación a los padres modificando u omitiendo ciertos mensajes.
- El niño espía: se da cuando uno o ambos progenitores usan al menor para averiguar detalles de la vida de su expareja. Esto genera en el niño un conflicto de lealtades. Los posibles resultados de ellos son el mutismo, la ansiedad y la desconfianza ante los adultos.
- El niño colchón: se da cuando el niño siente la responsabilidad de minimizar el conflicto entre sus padres. Esta hipervigilancia constante afecta emocionalmente al menor, ya que amortigua los impactos psicológicos entre los progenitores.
- El niño edredón: se da cuando el menor trata de proteger/consolar al progenitor que percibe como más débil. Esta posición hace que adquiera un nivel de responsabilidad excesivo para su nivel de desarrollo. A parte de la hiperresponsabilidad, la obsesividad y la ansiedad que puede generarle, se sentirá culpable si no llega a la altura que siente que esperan de él.
- El niño bate de béisbol: se da cuando los progenitores utilizan al menor como arma para agredir al excónyuge. Con esta práctica siente que sus necesidades son relegadas por el conflicto parental y ello repercute a su autoestima y confianza.
- El niño invisible: en este caso el menor es ignorado por uno de sus progenitores (generalmente por el no custodio). Las causas pueden ser múltiples, desde el desapego, el distanciamiento por el orden de custodia o incluso una represalia por parte de uno de los cónyuges hacia su expareja.
- El niño alienado: para hablar de esta posición, partiremos del “Síndrome de alienación parental” descrito por Gardner (1989) que deteriora drásticamente la relación paternofilial. En este caso, uno de los progenitores (habitualmente el encargado de la custodia) lleva a cabo una serie de maniobras más o menos sutiles,

transmitiendo una imagen negativa de su excónyuge, sembrando dudas sobre el afecto de este a su hijo, con el fin de interferir en su relación. Resultado de ello es el rechazo por parte del menor hacia su progenitor no custodio que pueden persistir hasta la edad adulta (Furstenberg et al., 1995).

#### Anexo 2:

- Concepto del divorcio entre los 3 y los 6 años

En esta etapa se da una mayor ansiedad por la separación. Su concepto de familia se basa en la enumeración de los miembros y no en las dinámicas internas (Triana y Simón, 1994). Su desarrollo cognitivo les impide comprender el divorcio más allá de una separación física de los miembros, por ello, esta situación de pérdida genera ansiedad y miedo ante la posibilidad de abandono por parte de su progenitor custodio. Además, cuentan con altas expectativas de reconciliación, ya que no implican los sentimientos de sus progenitores por el egocentrismo propio de la etapa (Hetherington, 1989; Wallerstein 1983; Wallerstein y Kelly, 1980). La amenaza que siente de perder al progenitor custodio hace que sea emocionalmente más dependiente de este y aparecen conductas exageradas de aproximación y contacto físico con él. Además, tienden a tener un sentimiento de autoculpabilidad y pérdida de autoestima, ya que atribuyen su mal comportamiento a la ruptura (Hetherington, 1989; Wallerstein, 1983; Wallerstein y Blakeslee, 1990; Wallerstein & Kelly, 1980). Pueden presentar conductas ya desaparecidas antes de la separación tales como succionar el pulgar, mojar la cama o alteraciones en el sueño y en la alimentación (Johnston y Campbell, 1988). Finalmente, no saben buscar recursos protectores extrafamiliares (Morgado, 2003).

- Concepción acerca del divorcio entre los 12 y los 16 años.

Su concepto de familia desplaza la dimensión biológica a un segundo plano y se centra en los componentes psicológicos como el vínculo afectivo, el apoyo emocional, la comprensión, la confianza, la comunicación y el compartir (Triana y Simón, 1994; González y Morgado, 2000). Esto permite que afronten con menor ansiedad el nuevo modelo familiar. A la hora de explicar el divorcio, la mayoría

no culpabiliza a nadie y afirman que esta situación les ha traído consecuencias positivas y negativas. Wallerstein y Kelly (1980) afirman que los adolescentes que viven esta situación sienten la presión de madurar y crecer antes, lo que puede hacer que aumente la confianza en sí mismos y la responsabilidad por el papel activo en la toma de decisiones familiares.

Sin embargo, autores como Cantón y Justicia (2007) afirman que en esta edad los jóvenes pueden ser más frágiles, al tratarse de una etapa evolutiva llena de cambios.

Por otra parte, Lansford et al., 2006 afirman que cuando la separación de los progenitores se produce en la infancia temprana estos tienden a padecer problemas internalizantes y externalizantes; mientras que cuando son mayores su repercusión tiene que ver con una disminución en el rendimiento académico.

#### Anexo 3:

##### **DECÁLOGO PARA AYUDAR A NUESTROS HIJOS E HIJAS**

1. Permite y motiva a tu hijo para que exprese sus emociones con respecto al divorcio.
2. Evita los conflictos y discusiones delante de tu hijo.
3. No sobrecargues a tu hijo de responsabilidades.
4. La ruptura del matrimonio no debe suponer la separación del hijo de sus padres.
5. No generes en tu hijo expectativas de reconciliación con la expareja.
6. Establece normas de comportamiento claras.
7. Valora el esfuerzo de tu hijo.
8. Comunícate con su tutor del centro, recuerda la importancia de la colaboración escuela-familia.



Anexo 4:

**AUTORIZACIÓN PARA PARTICIPAR EN EL PROGRAMA DE INTERVENCIÓN**

Yo, como padre/madre/tutor legal..... del alumno  
..... le autorizo a participar en el desarrollo del programa  
“Niños felices frente al divorcio” los miércoles de 17:00 a 18:00 horas.

Firma de la madre/padre

Fdo.:

Anexo 5:

A continuación, se plasmarán las preguntas que van a guiar la entrevista, a pesar de ello, la entrevista no se llevará a cabo mediante preguntas directas, sino mediante una conversación fluida. Estas preguntas sirven como guía para saber por donde dirigir la entrevista y han sido seleccionadas de algunas de las propuestas por la guía de intervención psicológica y mediación familiar en el proceso de separación de pareja del Instituto Provincial de Bienestar Social de la Diputación de Córdoba.

- ¿Cuáles son los principales motivos por los que se ha separado?
- ¿Han existido muchas tensiones y discusiones entre ustedes durante su relación?
- ¿Sus hijos han presenciado discusiones o peleas entre ustedes?
- ¿Cuál es la sentencia de separación? Indagar en pensión de manutención, régimen de visitas, custodia, etc. y pedir la sentencia de separación para consultarla.
- ¿Cómo se encuentra anímicamente en la actualidad?, ¿cómo se siente?
- ¿Son capaces de ponerse de acuerdo con su expareja con respecto a las necesidades de sus hijos?
- ¿Cómo son sus hijos? Descríbamelos.
- ¿Qué relación tiene usted con sus hijos?

- ¿Cómo reacciona usted ante preguntas complicadas o amenazas de sus hijos? (p. ej. , “me tienes harto, me voy a ir con papá”, “¿mamá nos ha dejado y ya no nos quiere?”).
- ¿Se han producido desde la separación cambios en el comportamiento de sus hijos?
- ¿Cómo cree que actúa su ex pareja como madre / padre?, ¿qué opinión tiene de él?
- ¿Cuáles son los principales problemas o dificultades que tiene en la relación con sus hijos?
- ¿Qué actividades realiza con sus hijos?
- ¿Tiene su hijo confianza con usted?, ¿de qué temas suelen hablar?
- ¿Tiene usted nueva pareja?, ¿cómo es su relación?
- ¿Cómo es la relación de sus hijos con su nueva pareja?

#### Anexo 6:

- Dime cómo eres, dime varios adjetivos que te describan.
- ¿Tienes miedo a algo? Dime qué cosas te dan miedo.
- ¿Qué cosas te gustan de tu forma de ser?
- ¿Hay cosas que no te gusten de ti?, ¿qué cosas?
- ¿Cómo te llevas con tus compañeros?, ¿qué es lo que más te gusta de tus compañeros de colegio?, ¿y lo que menos?
- ¿Tienes muchas amistades?
- ¿Con quién vives?
- ¿Cuándo ves a tu madre/padre (según quien tenga la custodia)?
- ¿Cómo es tu madre contigo?, ¿qué es lo que más te gusta y lo que menos de tu madre?
- ¿Cómo es tu padre contigo?, ¿qué es lo que más te gusta y lo que menos de tu padre?
- ¿Cómo se llevan tus padres? Si la relación es conflictiva, preguntar
  - ¿Por qué se pelean?
  - ¿Quién crees que tiene la razón?
  - ¿Cómo te gustaría que fuera la relación entre ellos?
  - ¿Te gustaría que vivieran juntos o separados?

- ¿Qué es lo que más te afecta de la relación que tienen tus padres?
- Si conocemos por lo que nos hayan comentado los padres que tienen una nueva relación, hemos de preguntar:
  - ¿Tu madre tiene una nueva pareja?, ¿y tu padre?
  - ¿Cómo te llevas con la pareja de tu madre?, ¿y con la pareja de tu padre?
  - ¿Qué te gusta hacer con la pareja de tu padre o tu madre?
- ¿Quién te dijo que tus padres se iban a separar? Indagar cómo se lo dijeron, situación y contexto.
- ¿Cómo te sentiste cuando te enteraste?, ¿y ahora cómo te sientes?
- ¿Qué opinas de la separación de tus padres?, ¿por qué crees tú que se ha producido?

#### Anexo 7:

1. Comienza por conseguir el nombre y la firma de la persona que está más cerca de ti.
2. Consigue el nombre y la firma de la persona más alta de clase.
3. Busca el nombre y la firma de la persona que tenga alguna prenda azul.
4. Da tres vueltas sobre ti mismo y consigue el nombre y la firma de la persona más joven de la clase.
5. Ahora consigue el nombre y la firma de la persona con el pelo más largo de la clase.
6. Salta cuatro veces a pies juntos y consigue el nombre y la firma de la persona más morena de la clase.
7. Da una vuelta corriendo a la sala y consigue el nombre y la firma de la persona con los ojos más bonitos.
8. Taconeas 4 veces contra el suelo y consigue el nombre de la persona con el pelo más corto.

#### Anexo 8:

1. ¿Cómo se siente Pobi? ¿Por qué se siente así?
2. ¿Alguna vez te has sentido como Pobi? ¿Por qué?
3. ¿Alguna vez has pensado que has tenido la culpa de que tus padres se divorcieran?
4. ¿Por qué crees que se han separado?
5. ¿Sueles habla de estas cosas? ¿Con quién? ¿Cómo te sientes al contarlas?
6. ¿Alguna vez te has sentido diferente a tus amigos porque tus padres están divorciados?
7. ¿Te sientes mejor hablando de esto con gente que vive en la misma situación?
8. ¿Crees que Pobi se siente mejor después de conocer la historia de Bucefalín? ¿Por qué?
9. ¿Tus padres han conocido personas nuevas? En caso de que sí, ¿qué tal os lleváis? ¿haceis planes juntos?
10. Di tres cosas buenas que se deban a que tus padres ya no viven juntos.

#### Anexo 9: La ilusión de Pobi

Tras el divorcio de sus padres Pobi no ha vuelto a ver a sus papás juntos ni para tomar un café. Sin embargo, Nuke llamó hoy a Flina, y le dijo que puesto que va a llevar a Pobi al parque podía venir ella también, y así hablan de cómo está llevando Pobi la nueva situación. Además, hace mucho tiempo que no hablan ya que sus horarios de trabajo son muy distintos. Flina le dijo que sí, pero sólo un rato porque había quedado con Niko (que es el nuevo novio de Flina) para hacer unas compras.

Por la tarde, Nuke viene a recoger a Pobi, y éste ve como su madre se arregla para salir y, por cierto, estaba muy guapa. Entonces Pobi le pregunta a su madre que dónde va, a lo que Flina contesta: "Voy contigo y con tu padre un rato al parque y después..." Antes de que Flina pudiese terminar su frase sonó el timbre de la puerta y Pobi fue muy contento a abrir la puerta a su papá; y salieron todos juntos camino del parque. Una vez en el parque, Pobi estaba muy contento y más aún al ver a sus padres hablar y estar los tres juntos después de tanto tiempo; y pensaba: ¡qué bien a lo mejor se vuelven a juntar! Pero, de repente, Flina se acerca a Pobi y le dice que lo deja con su papá porque ella ha quedado con Niko (el nuevo novio de Flina) para hacer unas compras.

Pobi al ver que se va su madre, se pone triste y le comenta a su padre lo que pensaba acerca de la posibilidad de volver a estar juntos. Entonces Nuke le explica que eso no va a ser así, que llevarse bien, entenderse y poder hablar sin discutir no significa que vuelvan a estar juntos, ya que el problema no está en llevarse bien sino en que son diferentes y necesitan cosas distintas para ser felices. Al día siguiente, Pobi habla con su madre y le comenta lo que había hablado con su padre. Flina le explica que su padre tiene razón, pero que además debe sentirse afortunado porque sus padres se lleven tan bien y puedan acompañarlo los dos al parque, al cine,... "porque los dos te queremos igual que antes y nos importas mucho."

#### Preguntas de comprensión de la historia

1. Nuke y Flina llevan tiempo sin verse porque están enfadados.

V/F ¿por qué?

2. Nuke y Flina quieren mucho a Pobi.

V/F ¿por qué?

3. Flina quiere mucho a Pobi.

V/F ¿por qué?

4. A Nuke no le gusta que Flina tenga un nuevo novio.

V/F ¿por qué?

5. Pobi cree que sus padres van a volver a estar juntos.

V/F ¿por qué?

6. Pobi tiene razón y sus padres volverán a estar juntos.

V/F ¿por qué?

7. Nuke le dice a Pobi que sus papás volverán a estar juntos.

V/F ¿por qué?

#### Anexo 10:

Los temas que se propondrán para el monólogo serán:

- Lo que me gusta de mí (simpático, que soy bueno en mates, mi pelo, mi sonrisa, etc.)
- Soy capaz de (ayudar a los demás, correr mucho en educación Física, etc.)
- A mí me gustaría (correr más deprisa, ser más cariñoso, etc.)

#### Anexo 11:

- Todos se ríen del ratón por tener las orejas grandes ¿Al final para qué le sirvieron sus grandes orejas?
- ¿Cómo crees que se sentía el ratón? ¿Alguna vez te has sentido así? ¿Por qué?
- Si hubieras sido el ratón, ¿Qué hubieras hecho en su lugar?
- ¿Por qué crees que lo compró el niño? ¿Qué vio en él?
- ¿Crees que las orejas son un defecto? ¿O por el contrario hacen especial y único al ratón? ¿tienes algo que te haga sentir así?
- ¿Crees que es importante el físico? ¿O es más importante otra cosa?

#### Anexo 12:

1. Ahora tengo dos casas y eso es bueno porque...
2. Lo que más me gusta de pasar tiempo con mi padre es...
3. Lo que más me gusta de pasar tiempo con mi madre es...
4. Mis padres ahora están más felices porque...
5. Mis padres, aunque ya no discutan...
6. Si mis padres tienen nueva pareja les tengo que tratar bien porque...

#### Anexo 13:

- ¿Crees que hay algún problema?
- ¿Por qué se pelean el oso y el reno?

- ¿Cómo podrían solucionar su problema?
- ¿Crees que actúan correctamente el oso y el reno al empujar a la mofeta y al conejo?
- ¿Crees que actúan correctamente la mofeta y el conejo al cortar las cuerdas?
- ¿Crees que deberían haber actuado de otra forma? En caso afirmativo ¿Cómo?
- El conejo y la mofeta se encuentran con el mismo problema que tenían el reno y el oso ¿Habéis observado cómo lo solucionan? ¿Crees que es una buena solución?
- Propón otra solución diferente a la del conejo y la mofeta que también podría haber funcionado para solucionar el problema correctamente.

Anexo 14:

Algunos ejemplos de situaciones pueden ser las siguientes:

- Un grupo de niños no deja jugar a otro con ellos durante el Recreo.
- Un niño no presta a su compañero su goma.
- Un grupo de niños molesta en clase y no deja explicar a la profesora.
- Niño o niña que se comporta mal con los padres.
- Unos niños quieren jugar al fútbol y otros al baloncesto.
- En la clase ha desaparecido un estuche de una compañera. Ésta, acusa a un niño de que lo ha robado.